

Prácticas de crianza de madres con hijos de 6 a 11 años en una zona rural.

Aguirre-Dávila, E. y Salcedo, E.

Cita:

Aguirre-Dávila, E. y Salcedo, E. (2016). *Prácticas de crianza de madres con hijos de 6 a 11 años en una zona rural*. En Aguirre-Dávila, E. *Diálogos. Discusiones en la Psicología Contemporánea*. Bogotá, D. C. (Colombia): Universidad Nacional de Colombia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/10>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pkHo/wo6>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Diálogos⁵

Discusiones en la psicología contemporánea

Eduardo Aguirre Dávila
Editor

Departamento de Psicología
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Colombia

Bogotá, D. C., 2017

A photograph of two stuffed rabbits sitting on a mossy stone wall. The larger rabbit is on the right, wearing a pink floral dress and a green bow. The smaller rabbit is on the left, wearing a yellow floral dress and an orange bow. The background is a blurred landscape with a blue sky and distant buildings. A semi-transparent circular graphic is overlaid on the left side of the image.

Prácticas de crianza de madres con hijos de 6 a 11 años en una zona rural

Resumen • Prácticas de crianza • Crianza y mujer • Crianza y ruralidad • Metodología •
Resultados • Discusión • Referencias

Prácticas de crianza de madres con hijos de 6 a 11 años en una zona rural

Child-rearing Practices of Mothers with Children from 6 to 11 years in a Rural Area

Erika Salcedo Rojas

Psicóloga,
Master en Psicología,
Universidad Nacional de Colombia.
Correo electrónico: ejsalcedor@unal.edu.co.

Eduardo Aguirre Dávila

Psicólogo,
profesor y director del Grupo de Investigación en Socialización y Crianza,
Departamento de Psicología,
Universidad Nacional de Colombia.
Correo electrónico: eaguirred@unal.edu.co.

● Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo identificar las prácticas de crianza que emplean las madres de la zona rural del municipio La Plata, Huila (Colombia) y su relación con las características sociodemográficas. La muestra fue de 249 madres de niñas y niños entre los 6 y 11 años de edad que cursaban la educación básica primaria. El procesamiento de datos se realizó mediante el análisis de componentes principales y de árboles de decisión, lo que evidenció las siguientes asociaciones: a mayor nivel educativo de las madres mayor asertividad en las prácticas de crianza, a mayor manifestación de sentimientos de rabia o tristeza menor comunicación entre madre e hijos y se presenta mayor regulación del comportamiento de los hijos por parte de madres que han sufrido desplazamiento forzado.

● Abstract

This paper aims to determine child-rearing practices employing mothers in rural areas and their relationship to sociodemographic characteristics and vulnerability. The sample was 249 mothers of children aged 6 to 11 years old who were studying basic primary education. Data processing was performed using principal component analysis and decision trees analysis, which allowed evidence the following associations: a higher educational level of mothers greater assertiveness in child-rearing practices, a greater manifestation of feelings of anger or sadness less communication between mother and children; and there is greater regulation of behavior of children in mothers who have been displaced due to armed conflict.

La investigación sobre la crianza de los hijos ha sido la pieza central de los esfuerzos de larga data en la psicología para comprender los procesos de socialización. A pesar de que los estudios en torno a la crianza se mueven en su segundo siglo, el tema de la influencia de los padres se enfrenta a varios desafíos de alto nivel (Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington & Bornstein, 2000), como por ejemplo: el contexto en el que se cría, la edad, la escolaridad, entre otras circunstancias.

El territorio rural colombiano, un escenario de pobreza, reformas inconclusas y violencia, en la actualidad se enfrenta a diversas transformaciones precipitadas por los procesos de globalización y transformación de los factores que determinan la violencia en el país, como el narcotráfico, el paramilitarismo y los diferentes procesos de incorporación a la vida civil de los actores armados.

Colombia es más rural de lo que se piensa, el 94,4 % del territorio nacional es rural y está habitado por el 32% de la población total del país (PNUD, 2011). Pese a esto, el Estado ha priorizado la explotación minera, los procesos agroindustriales y la creación de tratados internacionales, relegando las necesidades de los pobladores y cuidadores de la tierra.

En este orden de ideas, las costumbres y los patrones de consumo han cambiado, nuevas dinámicas han surgido, existen mayores conectividades con los mercados y con el resto de la sociedad. Los gran-

des medios de comunicación se han establecido, la ciencia y la tecnología han permeado la producción en la vida rural (PNUD, 2011).

Actualmente, no es posible ni aceptable subvalorar lo rural frente a lo urbano (Gómez, 2008), pues en el territorio rural existe una serie de actores en actividades muy diversas, los integrantes de las familias realizan trabajos tanto en zonas rurales como urbanas, manteniendo su unidad familiar y estableciendo redes de ingresos que les facilitan subsistir.

Los cambios sufridos por la población rural colombiana tienen un alto impacto sobre la familia. La fragmentación del hogar, como consecuencia del conflicto armado interno, a causa del cual mueren personas de sexo masculino en su mayoría, es un escenario que no solo implica el duelo por la pérdida del jefe del hogar, de hijos y hermanos, sino una reestructuración de los roles familiares. Esta reconstrucción incluye la aceptación de la desaparición del referente masculino en la vida familiar, persona que aportaba gran parte de los recursos económicos para suplir las necesidades del hogar y que además contribuía en la crianza, brindando apoyo y seguridad para la madre y los hijos (Segura, 2010).

● Prácticas de crianza

Marc H. Bornstein (2002), en la segunda edición de su compendio enciclopédico *Handbook of Parenting (Manual para la crianza)*, realiza

no solo una revisión histórica y cultural que valida el rol de la diversidad en las estrategias y prácticas de crianza, sino que también destaca el valor y la relevancia de lo cotidiano en esta tarea; la simplicidad de las rutinas en el microcosmos familiar, las interacciones y los roles puestos en marcha en la sociedad, que definen y moldean en partes iguales las acciones y decisiones que dan lugar a las prácticas de crianza en la actualidad.

En este sentido, el presente proyecto investigativo comprende las prácticas de crianza como el resultado de los procesos de socialización y la adopción de creencias, hábitos e ideas heredados por los nodos familiares a través de la convivencia.

De esta manera, es posible establecer que las prácticas de crianza, además, constituyen un conjunto de acciones llevadas a cabo por los adultos en función de acoger, proteger y fortalecer a un individuo en formación o desarrollo, que a su vez, recrea e incorpora los patrones culturales circundantes en la acción misma de criar o formar (Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington & Bornstein, 2000).

La crianza es una actividad compleja que incluye muchas conductas específicas que trabajan conjunta e individualmente para influir en la sensibilidad o responsividad del niño (Darling, 1999), en otras palabras, es un proceso de transmisión de información, valores y actitudes, que responde a metas específicas que los padres se proponen en el cuidado de sus hijos (Aguirre, 2011).

Los estudios transculturales han descubierto que el contexto en el que se desenvuelve la crianza determina las metas de esta y las relaciones entre padres e hijos, lo que genera diferentes énfasis y consecuencias con respecto a las prácticas de crianza (Aguirre, 2008).

Las diferencias en las prácticas de crianza se enmarcan en un planteamiento ecológico y sistémico del proceso evolutivo, en donde los determinantes culturales, sociales y familiares moldean los contextos concretos en que los niños se desarrollan y se socializan (Ramírez, 2005).

Cada cultura construye y transmite modos propios y particulares de crianza, los cuales se apoyan en el sistema de creencias, las normas ideales y las tradiciones que le son inherentes, por ello, la manera como son cuidados, criados y educados los niños y las niñas debe ser concebida en su contexto y no desde modelos distintos, ni mucho menos subvalorada (Simarra, 2002).

De esta manera, las prácticas de crianza obedecen y reconocen también a la diversidad como un elemento constitutivo. Las diferentes prácticas de crianza generan diversidad, y a su vez, la diversidad determina la clase y características de las prácticas de crianza.

● Crianza y mujer

Diversos estudios han puesto en evidencia que tanto las prácticas de crianza, como el nivel de involucramiento en la crianza de los hijos son significativamente diferentes en la maternidad y en la paternidad.

La madre continúa siendo quien, de acuerdo con los datos, se involucra más y desarrolla un vínculo emocional fuerte y duradero con los hijos (Solís-Cámara et ál., 2007). En las zonas rurales colombianas, la creencia, culturalmente establecida, de que es la madre quien se encarga de la crianza no abre otras posibilidades que permitan la participación de otra figura significativa en la crianza (Charry & Maestre, 2008). Algunos años atrás, las mujeres solo se encargaban de las actividades reproductivas, pues, las actividades productivas que desarrollaban no eran consideradas como trabajo porque estaban relacionadas directamente con el ámbito doméstico (Farch & Pérez, 2004).

En Colombia se encuentran diferentes situaciones de vulnerabilidad relacionadas con la mujer: en las áreas rurales se evidencian grandes diferencias salariales entre hombres y mujeres, un hombre gana 67% más que una mujer por un mismo trabajo, y estas diferencias varían según las áreas del país (Segura, 2010). Sin duda, los cambios en la función económica familiar tienen importantes repercusiones sobre las demás funciones, la estructuración de la familia y la relación de los géneros.

Las mujeres destinan gran parte de sus ingresos a la alimentación de su familia, a cubrir otros gastos que influyen favorablemente en la seguridad alimentaria, como son el pago de servicios públicos, salud y educación; mientras que los hombres dedican una parte significativa de sus ingresos a cubrir sus gastos personales (Callamard, 2002 citado por Perilla, 2014).

Otro factor que contribuyen a los cambios sobre la carga de responsabilidades de la mujer es el tamaño de la unidad de producción y el tipo de familia, asociado a las tareas que históricamente se les ha establecido y han realizado las mujeres: cocinar, ser buenas esposas, buenas madres, lavar la ropa, trabajar, entre otras (Perilla, 2014).

● Crianza y ruralidad

De acuerdo con Yapu (2010) hasta hace muy poco la ruralidad presentaba marcadas diferencias culturales en comparación con la vida en la ciudad, sin embargo, dichas diferencias parecen desvanecerse como consecuencia de la globalización, pues hacer parte o vivir en el medio rural, ya no constituye necesariamente la contraparte del contexto citadino o el distanciamiento de lo que ocurre más allá del campo.

Las tecnologías de las comunicaciones parecen haber cerrado esa brecha y traído consigo todo un nuevo constructo a propósito de la ruralidad. Sin embargo, las tradiciones no se ven del to-

do afectadas, pues, pese al aparente contacto más cercano del medio rural y el medio citadino, las tradiciones y valores culturales siguen diferenciándose.

En la nueva concepción de ruralidad se tiene presente la necesidad de la incorporación de una perspectiva de equidad de género y de la participación de los distintos actores sociales en los diferentes procesos y proyectos de desarrollo (Martínez, 1996).

Como parte de los cambios que se han generado en las nuevas realidades del sector rural, que elimina la brecha que lo diferencia de las percepciones de ciudad, está la necesidad de generar controles de natalidad dentro de los núcleos familiares. El impacto que ha tenido el descenso económico en este sector ha hecho que el número de integrantes sea similar a las familias urbanas (Tenorio, 2000).

El desarrollo rural implica el desdibujamiento de los modelos familiares tradicionales, sin embargo, prevalece la tendencia a homogenizar los roles de las mujeres y los hombres. No obstante, ciertos elementos explicativos conservan su validez en la comprensión de los procesos de reacomodo de las familias de los sectores populares (Ramírez, 1998).

Según Cabrera (2009), otro fenómeno que trastoca la familia rural colombiana es el desplazamiento forzado, que afecta la estructura, la dinámica, la organización y la composición familiar, pues

implica la readaptación a los nuevos ambientes y los demás cambios que esto acarrea.

En muchas zonas del país el conflicto interno armado produce un impacto devastador en las familias colombianas, genera profunda inestabilidad y ruptura en su tejido social, escenario que modifica su comportamiento y la manera de relacionarse con otras personas y con la comunidad en general (Segura, 2010).

El rol de los padres en la crianza influye notoriamente en la formación adecuada o inadecuada que puedan tener las niñas, niños y adolescentes que enfrentan episodios de violencia en el marco del conflicto armado. Los padres y madres que dan importancia al conocimiento de cómo enfrentan sus hijos este momento de la vida obtienen resultados positivos con respecto a las relaciones familiares (Granada & Domínguez, 2012).

En concordancia con lo anterior se puede concluir que las prácticas de crianza nacen en la familia como resultado de los sustratos socioculturales, y de manera permanente son afectadas por estos, en una suerte de circuito que continuamente se retroalimenta. Los padres se configuran como los sujetos de acción y los hijos como los receptores o aprendices en una relación recíproca, cuya meta final es la formación integral de individuos socialmente activos.

● Metodología

El presente trabajo se apoyó en el análisis multivariado para establecer el grado de dependencia entre las variables del estudio y los sujetos, así como el peso relativo de cada una de ellas (Díaz, 2002; Amérigo, 1992; Holden & Coleman, 1992) utilizando las técnicas de análisis de componentes principales, de conglomerados jerárquicos y árbol de clasificación.

La muestra está integrada por 249 madres de niñas y niños de 6 a 11 años de edad que cursan 1° a 5° de educación básica primaria en una institución educativa pública de La Plata, Hulia.

Variables estudiadas

Prácticas de crianza

Las prácticas de crianza son el resultado de los procesos de socialización, la adopción de creencias, hábitos e ideas, heredados por los nodos familiares a través de la convivencia; constituyen un conjunto de acciones llevadas a cabo por los adultos en función de acoger, proteger y fortalecer a un individuo en formación o desarrollo, que a su vez, recrea e incorpora los patrones culturales circundantes en la acción misma de criar o formar (Bornstein, 2002). En esta investigación, las prácticas de crianza se estudiaron según las siguientes variables: comunicación entre padres e hijos, expresión de afecto y regulación del comportamiento.

Variables sociodemográficas

Características definidas dentro del contexto rural para conocer el comportamiento de la población a partir de características cualitativas y cuantitativas, de acuerdo con su ubicación geográfica. Estas características fueron analizadas según estas variables: socioeconómica, contexto laboral, ámbito familiar y vulnerabilidad.

● Instrumentos

En esta investigación se aplicaron los siguientes instrumentos:

Cuestionario sociodemográfico

Diseñado particularmente para la caracterización de una población rural ubicada en un territorio que estuvo expuesto al conflicto armado. Está compuesto por 48 ítems con preguntas de selección múltiple, cerradas y de complemento tipo abiertas, comprende información sociodemográfica del niño(a) y la madre, y preguntas basadas en las siguientes categorías: socioeconómica, contexto laboral, ámbito familiar y vulnerabilidad.

El Cuestionario de Prácticas de Crianza

Consta de 41 ítems organizados en una escala tipo Likert, con cuatro opciones de respuesta que van de “Nunca” a “Siempre”. Evalúa las prácticas de crianza en torno a las dimensiones de control y apoyo afectivo, las cuales se presentan en tres escalas: comunicación entre

padres e hijos, expresión de afecto y regulación del comportamiento. El alfa de Cronbach del cuestionario, coeficiente de consistencia interna, es de 0,83 (Aguirre, 2011).

● Resultados

Este estudio fijó como objetivo conocer las prácticas de crianza de las madres con hijos entre los 6 y 11 años de la zona rural del municipio de La Plata, Huila y su relación con las características sociodemográficas. Para este propósito se aplicaron dos cuestionarios: uno de crianza y otro sociodemográfico. En este aparte se presentarán los resultados de estas aplicaciones.

Círculo de correlaciones

Lo que interesa observar en las variables es su relación y la analogía geométrica, que queda representada en el ángulo conformado por las variables. El gráfico resultante es el mejor resumen de la matriz de correlaciones. Las variables más correlacionadas entre sí forman un ángulo pequeño y las menos correlacionadas uno cercano a los 90°.

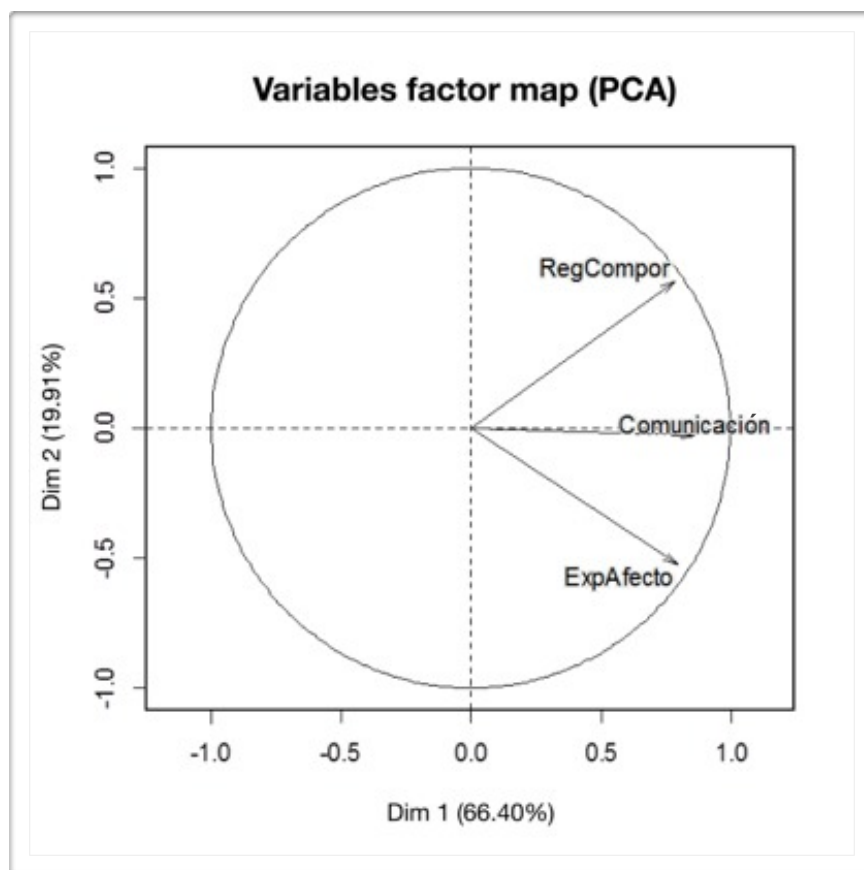


Figura 1 Círculo de correlación.

Se ve en el círculo de correlaciones (figura 1) que todas las correlaciones son positivas. El primer eje (Dim1) recoge la mayoría de la inercia y se constituye en un *factor de tamaño* suficiente para resumir la información de las tres variables.

Así, al lado derecho del plano están los individuos “madres” con las calificaciones más altas en sus prácticas de crianza. El segundo eje (Dim2) separa los individuos “madres” con altas calificaciones en Expresión de Afecto y bajas calificaciones en Regulación del Comportamiento.

A continuación, se proyectan algunas de las variables categóricas del instrumento sociodemográfico con el propósito de identificar la asociación e impacto que tienen las diferentes condiciones sociodemográficas de las madres en sus prácticas de crianza. Al realizar este procedimiento con las variables sociodemográficas, se eligieron aquellos cruces que mostraban una posición definida dentro del plano, es decir, las que presentaron mayor relación con las variables del Cuestionario de Prácticas de Crianza (CPC).

La figura 2 muestra que las madres viudas obtuvieron menores puntajes en la categoría Expresión de Afecto, mientras que las madres que se encuentran en una relación informal registraron puntuaciones altas en la misma categoría. Las madres divorciadas obtuvieron puntajes altos en la categoría Regulación del Comportamiento y a su vez puntuaron de manera negativa en las categorías Expresión de Afecto y Comunicación.

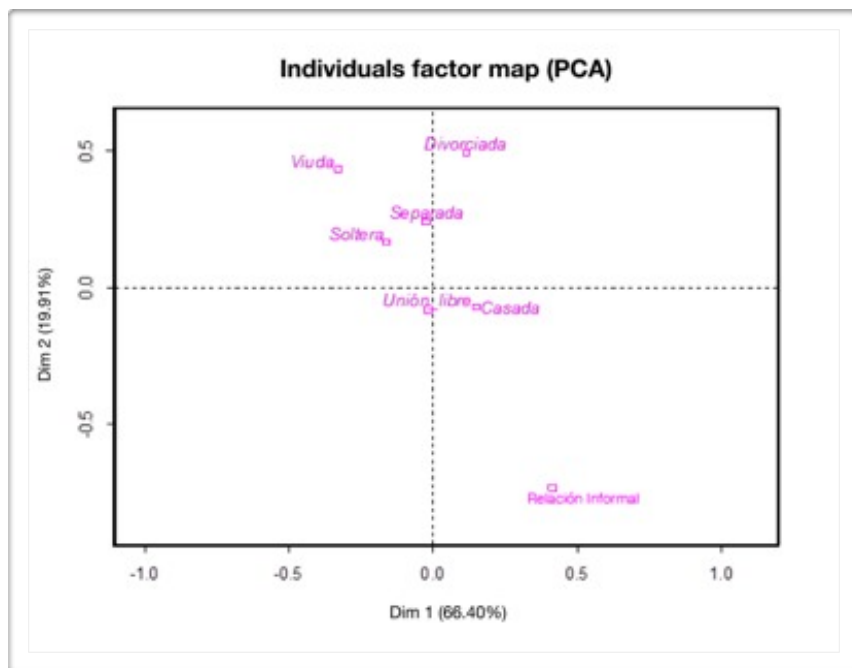


Figura 2 CPC estado civil.

Respecto al nivel educativo, se observa en la figura 3 que las madres con formación de nivel técnico registran los mejores resultados en la evaluación general de prácticas de crianza, en las que sobresalen particularmente en la variable de Comunicación.

Las madres sin formación académica, además de tener los resultados más bajos, se caracterizan por muy bajos resultados en la escala Expresión de Afecto, contrario a las madres con nivel educativo universitario quienes obtienen los mejores resultados en esta escala.

Las prácticas de crianza están relacionadas con el nivel de académico, las madres con puntajes más altos son las profesionales y las técnicas y las madres con bajos puntajes no tienen estudios.

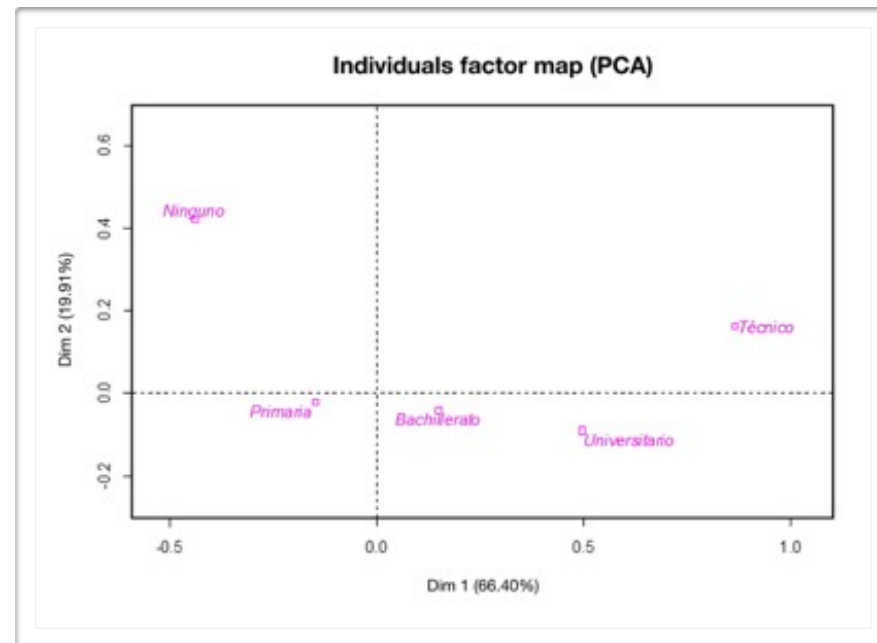


Figura 3 CPC nivel educativo.

En la figura 4 se puede observar la relación que existe entre las prácticas de crianza y los motivos de desplazamiento de la siguiente manera: las madres que se desplazaron por el desempleo lograron los más altos puntajes en la escala general del CPC, siendo la categoría Comunicación la más alta.

Por otro lado, las madres que han sufrido desplazamiento forzado por el conflicto armado obtuvieron mejores calificaciones en la categoría Regulación del Comportamiento a diferencia de aquellas desplazadas por desastre natural que se caracterizaron por puntuar de forma negativa en la misma categoría.

Las madres que no se han mudado consiguieron calificaciones bajas para la categoría Comunicación, situándose justo sobre el eje de esa categoría pero en el sentido negativo.

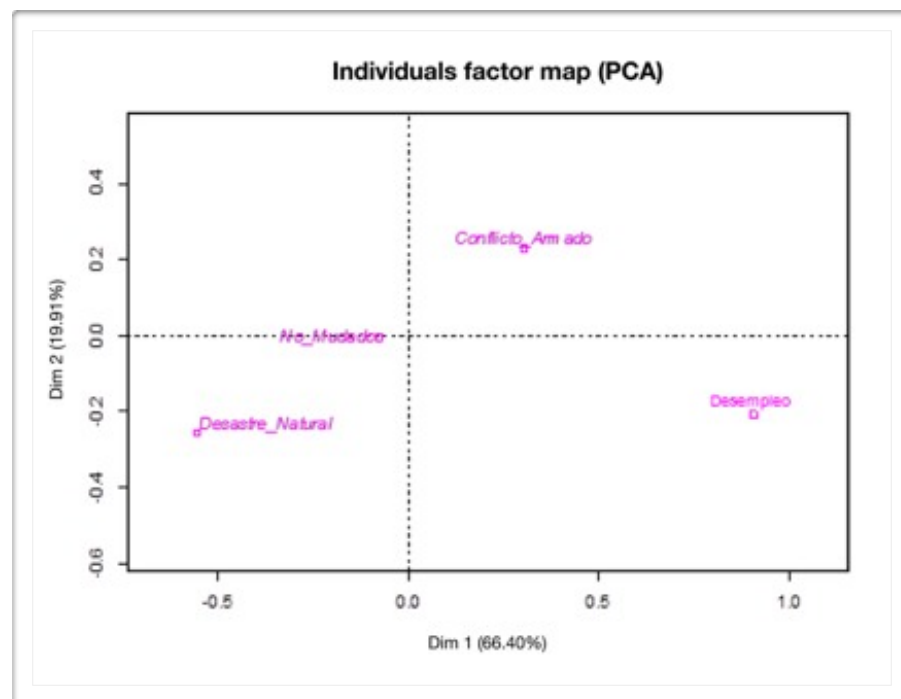


Figura 4 CPC motivos de desplazamiento.

Como se puede observar en la figura 5, la disposición de las respuestas obtenidas a la pregunta: “¿Constantemente se siente triste, deprimido o con rabia?” muestra que las madres que respondieron sí presentaron puntajes bajos en la categoría de Comunicación, mientras que las madres que respondieron no obtuvieron puntajes altos en la misma categoría.

Las madres que experimentan constantemente sentimientos de rabia o tristeza se comunican de manera menos asertiva con sus hijos que las que no los experimentan.

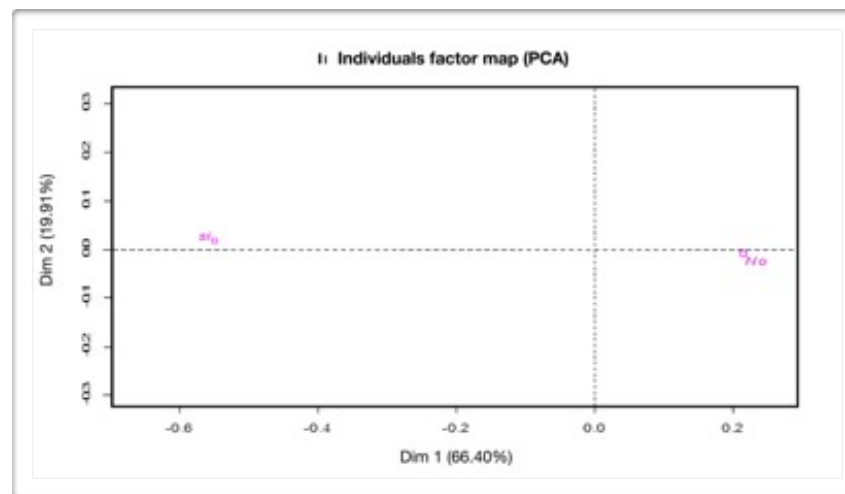


Figura 5 CPC sentimientos negativos.

Análisis de conglomerados jerárquicos (ACJ)

A continuación se muestran los resultados de la aplicación del ACJ, técnica que busca agrupar variables tratando de lograr la máxima homogeneidad en cada grupo y la mayor diferencia entre los grupos.

Para este propósito, las coordenadas factoriales generan un marco común para un proceso de formación de conglomerados o clústers. A través del método de Ward, se busca identificar agrupaciones presentes en las respuestas de las madres sobre sus prácticas de crianza.

El método de Ward recurre a la distancia entre clases para unir las dos clases que incrementen menos la inercia interclase, es decir, conformar grupos con la menor dispersión interna posible.

Como resultado se obtienen tres grupos de madres debido a su similitud en los puntajes (figura 6), no solo generales sino en particular en cada una de las escalas.

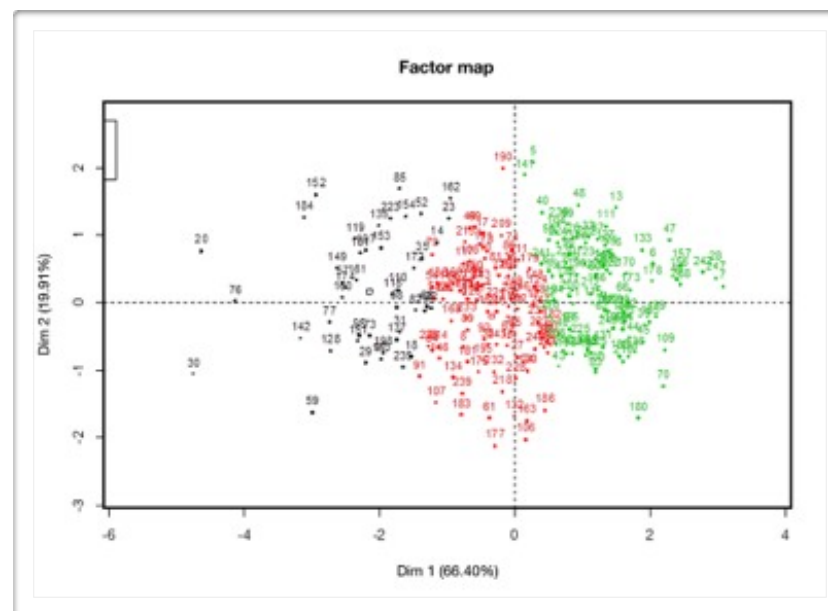
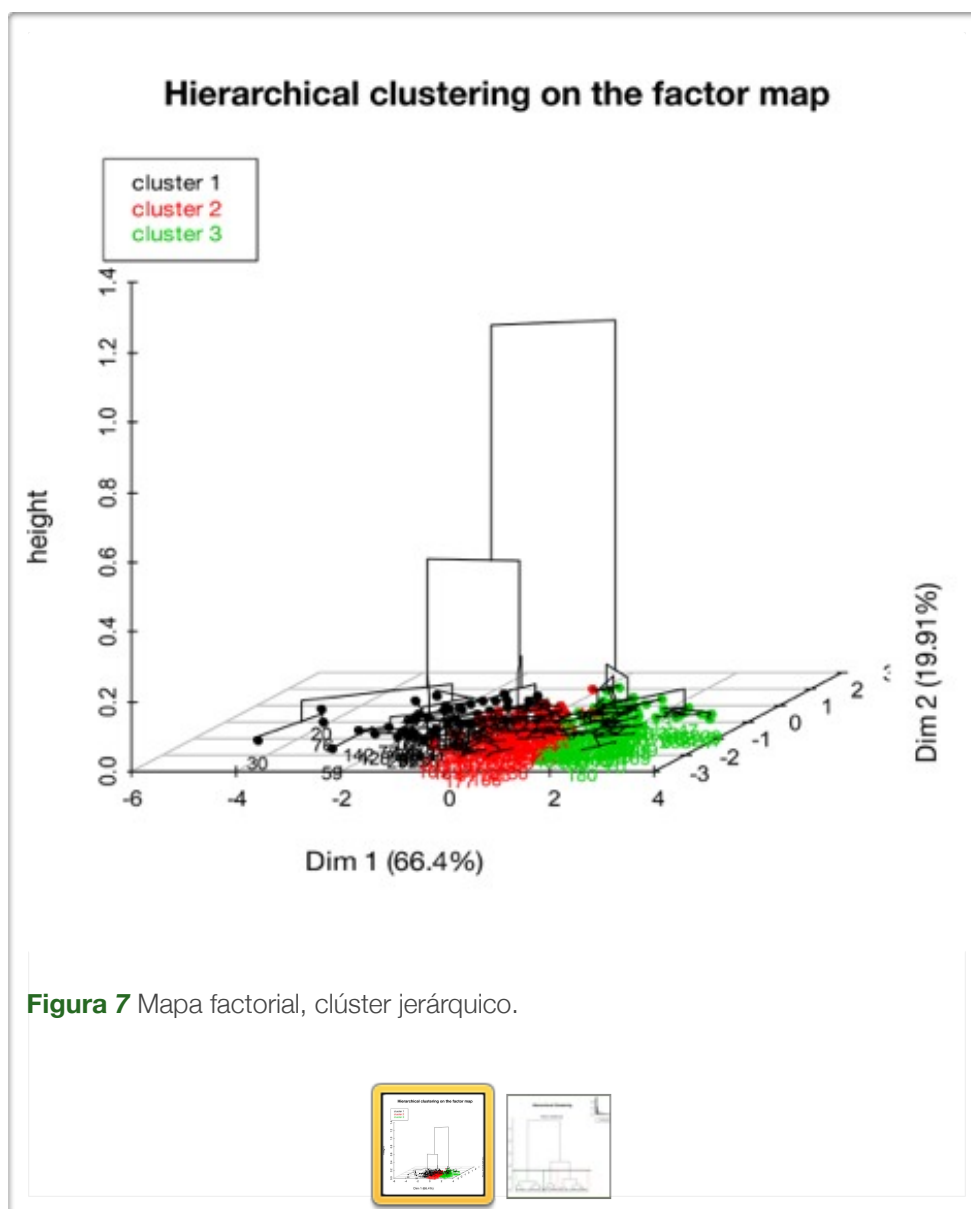


Figura 6 Cluster jerárquico.

El grupo 1 (color negro) se caracteriza por tener los puntajes más bajos en la escala Expresión de Afecto, particularmente se observa que está muy por debajo de la media general, seguido de la escala Comunicación.

El grupo 2 (color rojo) se caracteriza principalmente porque su comportamiento es idéntico para todas las madres en la escala Regulación del Comportamiento y es lo que llamaríamos el grupo promedio.

El grupo 3 (color verde) obtuvo los mejores puntajes en la prueba general, sobresaliendo por encima del promedio total en las tres escalas.



Las figuras 7 y 8 resumen el procedimiento de clasificación en una forma visual que permite ver la estructura de clasificación de las madres. Se pueden observar los cambios de inercia más grandes (saltos) y así decidir, con base en los saltos “altos”, el número óptimo de clústeres, esto es, trazar una línea horizontal que corte los “saltos” más largos, en donde el número de líneas verticales que se corten es la cantidad óptima de clústeres.

Tabla 1 Agrupamiento de clúster

Cluster	N	%
1	46	18.5
2	101	40.6
3	102	41.0
Total	249	100

Entonces, como se observa en la tabla 1, las madres quedan agrupadas en los clústeres de la siguiente manera: el grupo 1 con el 18.5%, el 2 con el 40.6% y el 3 con el 41.0%.

Tabla 2 Promedio de puntuación en el CPC por clústeres

Clúster	Práctica de Crianza Positiva
	Media
1	111.07
2	125.95
3	139.55
Total	128.77

Por su parte, la tabla 2 muestra el promedio obtenido en el CPC para cada uno de los clústeres.

Tabla 3 Clústers- media, desviación y desviación general

Comunicacion	0.4322292	3.681311e-54
RegCompor	0.5272924	9.438078e-41
ExpAfecto	0.4759428	3.044943e-35
\$quantile\$1`		
	v.test	Mean in category Overall mean sd in category Overall sd p.value
RegCompor	-7.588641	45.02174 49.70683 4.301108 4.628183 3.232773e-14
ExpAfecto	-9.393509	36.63043 43.36948 3.897372 5.378078 5.803403e-21
Comunicacion	-10.789927	29.41304 35.69478 2.817462 4.364333 3.840938e-27
\$quantile\$2`		
	v.test	Mean in category Overall mean sd in category Overall sd p.value
RegCompor	-4.881211	47.9703 49.70683 2.885455 4.628183 1.054366e-06
\$quantile\$3`		
	v.test	Mean in category Overall mean sd in category Overall sd p.value
RegCompor	10.862413	53.53922 49.70683 2.851455 4.628183 1.740883e-27
Comunicacion	10.111396	39.05882 35.69478 2.637674 4.364333 4.917868e-24
ExpAfecto	8.735854	46.95098 43.36948 3.889093 5.378078 2.418212e-18

La tabla 3 presenta en la primera columna la media del clúster obtenida en cada una de las escalas, comparada con la media general de

las 249 madres en la segunda columna, seguido de la desviación del clúster y la desviación general.

Como el objetivo de este análisis es describir sociodemográficamente a las madres en relación con sus prácticas de crianza, se recurrió al método estadístico no-paramétrico denominado árbol de clasificación, que permitió ver la relación entre las condiciones sociodemográficas y las prácticas de crianza de las madres, explicadas a través de los clústeres elaborados anteriormente, análisis que a continuación se presenta.

● **Discusión**

Con respecto a los resultados, se puede resaltar que las madres objeto de investigación se esfuerzan por ejercer unas buenas prácticas de crianza en general, pues la mayoría de ellas (81,5%) están ubicadas en los clústeres 2 y 3, que son los que presentan puntajes promedio y altos en las tres escalas del CPC (Tabla 1).

Las características sociodemográficas que más se relacionan con las prácticas de crianza son la formación académica, la ocupación, el estado civil, el desplazamiento forzado y los sentimientos negativos. A continuación se presentarán los análisis y la explicación de los hallazgos en relación con dichas variables.

Con base en los resultados de este estudio, se puede decir que en el caso de las madres de las zonas rurales, a mayor nivel educativo es

más acertado el ejercicio de las prácticas de crianza, en contraposición a Behrman y Rosenzweig (2002) quienes sugieren que el aumento de la escolaridad de las madres no puede hacer mejor la crianza de la próxima generación, porque se reduce la cantidad de tiempo que pasan las madres en el hogar y, por lo tanto, los cuidados y proyecciones que pueden generar en sus hijos. Para las madres rurales, aun sin tener un alto nivel educativo, la educación les permite ofrecer a sus hijos experiencias que favorecen su desarrollo, lo que consolida no solo buen trato sino también un vínculo afectivo fuerte (Gallego, 2012).

En coherencia con Trentacosta, Hyde, Shaw, Dishion, Gardner y Wilson (2008) y López, Fernandez, Vives y Rodriguez (2012) este estudio comparte la idea de que la calidad de las prácticas de crianza disminuye proporcionalmente según el nivel de estudios de la madre, una concepción que ha sido avalada por otras investigaciones.

Por otro lado, se encontraron relaciones importantes con la variable sociodemográfica Motivos de Desplazamiento. Aunque son escasos los estudios que plantean el ejercicio de una crianza asertiva en contextos de riesgo psicosocial como el desplazamiento forzado (Carbonell, Plata, Bermúdez, Suárez, Peña, & Villanueva, 2015), en donde exigencias del ambiente o situaciones persistentes producen estrés en la crianza, que generan a su vez un impacto desfavorable, que disminuye la capacidad de la familia para afrontar las demandas de la crianza (Wachs, 2009).

Entre los hallazgos de esta investigación se encuentra una contravención a esta constante, pues las madres en condición de desplazamiento por conflicto armado y desempleo, lograron puntajes altos con respecto a las prácticas de crianza en sus tres categorías, siendo la Regulación del Comportamiento y la Comunicación las más altas respectivamente.

La resistencia de las familias que se encuentran en condición de desplazamiento confirma una tendencia humana a dar y recibir apoyo, de la misma forma que se necesita sentirse seguro y querido (González, 2004).

Esta tendencia vinculada a situaciones críticas como el desplazamiento facilita el alivio y la recuperación emocional del grupo familiar, y convierte la expresión de afecto y seguridad en componentes de protección a pesar del contexto de riesgo (Amar, 2000), por lo tanto, le permite a las madres mantener un equilibrio en la crianza de sus hijos.

En este orden de ideas, es posible afirmar que la respuesta humana al sufrimiento y al estrés se caracteriza también por la búsqueda de relaciones de ayuda entre personas que han pasado por una situación similar, y esta acción es considerada como una de las competencias que desarrollan especialmente las madres ante las necesidades que tienen que enfrentar cuando, por las carencias de recursos materiales, deben recurrir a las distintas ayudas socia-

les para garantizar la supervivencia de sus hijos (Granada & Domínguez, 2012).

Para concluir, es necesario pensar en el comportamiento de las madres ligado al contexto social y cultural en el que se encuentran; sus acciones y emociones alrededor de las prácticas de crianza están directamente influenciadas por las experiencias de vida.

Se requiere de una perspectiva ecológica y contextualizada sobre las prácticas de crianza, que incluya a las instituciones públicas y privadas para la constitución de redes de apoyo a la familia actual.

En esta investigación queda expresada la importancia de conocer las prácticas de crianza de las madres rurales, no solo para contribuir a un mejor conocimiento de las prácticas de crianza en madres de las zonas rurales, sino para fomentar las acciones públicas encaminadas a orientar a las madres para favorecer los procesos de socialización de las familias.

Esta investigación es descriptiva, válida para exponer la realidad de las madres que participaron. Para darle trascendencia a este estudio es importante que este documento sea pauta para investigaciones futuras, donde se caractericen ampliamente las prácticas de crianza de las familias rurales colombianas.

Para finalizar, es importante reconocer esta investigación como complemento de los estudios existentes sobre las prácticas de crianza en población rural. El campo investigativo sobre esta temática es muy amplio pero todavía queda mucho camino que recorrer.

● Referencias

- Aguirre-Dávila, E. (2011). Inversión parental: una lectura desde la psicología evolucionista. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2(9), 523-534.
- Aguirre, E. (2008). Estado actual y retos en la investigación en crianza. 13er Congreso Colombiano de Psicología (pág. 15). Bogotá D.C: Universidad Nacional de Colombia.
- Aguirre, E. (2011). Cuestionario de Prácticas de Crianza (CPC-P) de auto diligenciamiento, versión para padres. Bogotá D. C.: (en proceso de publicación)
- Amar, J. (2000). Niños invulnerables. Factores cotidianos de protección que favorecen el desarrollo de los niños que viven en contextos de pobreza. *Psicología desde el Caribe*, 5, 96-126.
- Amérigo, M. (1992). Técnicas de análisis multivariado en la investigación psicosocial. En M. Clemente (Coord.), *Psicología social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 140-166). Madrid: Eudema Universidad.
- Behrman, J. R., & Rosenzweig, M. R. (2002). Does Increasing Women's Schooling Raise the Schooling of the Next Generation. *American Economic Review*, 92(1), 323-334.
- Bornstein, M. H. (2002). *Handbook of Parenting*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cabrera, L. M. (2009). *Guía frente al desplazamiento forzado : derecho fundamental a la restitución de las tierras y los derechos humanos de la mujer desplazada*. Bogotá, D. C.: Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo.
- Callamard, A. (2002). *Metodología de investigación con enfoque de género y sensible a las mujeres indígenas*. Quebec: Centro Internacional de Derechos Humanos y Desarrollo Democrático.
- Carbonell, O. A., Plata, S. J., Bermúdez, M. E., Suárez, L. C., Peña, P. A., & Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-28.
- Charry, M., & Maestre, R. (2008). Significado de la crianza pautas y practicas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Infancias Imágenes*, 7(1), 71-74.
- Collins, W. A., Maccoby, E. E., Steinberg, L., Hetherington, E. M., & Bornstein, M. H. (2000). Contemporary research on parenting. The case for nature and nurture. *American Psychologist*, 55(2), 218-232.

- Darling, N. (1999). *Parenting Style and Its Correlates*. Champaign IL.: ERIC Clearinghouse on Elementary and Early Childhood Education. (Recuperado de <http://eric.ed.gov/?id=ED427896>).
- Díaz, M. (2002). *Estadística multivariada: inferencia y métodos*. Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia.
- Farch, M., & Pérez, E. (2004). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos de Desarrollo Rural*, (51), 137-160.
- Gallego, T. M. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 37 (2), 112-131.
- Gómez, S. (2008). Nueva ruralidad fundamentos teóricos y necesidad de avaces empíricos. En E. Pérez, M. A. Farah y H. C de Grammont (Compiladores). *La Nueva ruralidad en america latina. Avaces teóricos y evidencias empíricas* (pp. 45-77). Bogotá, D. C.: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- González, C. (2004). Transformación y resiliencia en familias desplazadas por la violencia hacia Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, 18, 117-126.
- Granada, P., & Domínguez, E. (2012). Las Competencias Parentales en contextos de desplazamiento forzado. *Psicología desde el Caribe*, 29(2), 456-482.
- Holden, G. W., & Coleman, S. D. (1992). The measurement of child rearing: Paradox and promise. En J. R. M. Gerris & J. M. A. M. Janssens (Eds.), *Child Rearing. Influence on prosocial and moral development* (pp. 7-30). Ámsterdam: Swets & Zeitlinger.
- López, S., Fernandez, A., Vives, M., & Rodriguez, O. (2012). Prácticas de crianza y problemas de conducta en niños de educación infantil dentro de un marco intercultural. *Anales de Psicología*, 28 (1), 55-65.
- Maccoby, E. E., & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. En P. H. Mussen (Series Ed.) & E. M. Hetherington (Vol. Ed.), *Handbook of Child Psychology: Vol. 4. Socialization, personality, and social development* (pp. 1-101). New York: Wiley.
- Martínez, A. (1996). Enfrentamientos militares y políticos durante la Independencia Micaela Mutis, una criolla ilustrada. *Credencial Historia*, 76.
- Perilla, L. (2014). Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. Tendencias y cambios. *Trabajo Social*, 16, 187-204.
- PNUD. (2011). *Colombia rural. Razones para la esperanza. Resumen ejecutivo*. Bogotá D. C.: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos* 31(2), 167-177.
- Segura, S. (2010). Impacto del conflicto armado interno en la familia colombiana. *Estudios de derecho y gobierno*, 3(2), 47-63.
- Simarra, J. (2002). *Socialización y prácticas de crianza en Colombia 1992/2002: Estado y recomendaciones para la política pública de infancia y familia*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia. (Recuperado el 20 de febrero de 2008 de www.medicina.unal.edu.co/Departamentos/Pediatrica/Pediatrica)
- Solís-Cámara, P., Díaz, M., del Carpio, P., Esquivel, E., Acosta, I., y Torres, A. (2007). La contribución del bienestar subjetivo, las expectativas y la crianza maternas en los logros escolares de sus niños y en la valoración de la participación de los padres. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(2), 71-82.
- Steinberg, L. (2000). Youth Violence: Do Parents and Families Make a Difference? *National Institute of Justice Journal*, N° 243, 30-38. (Recuperado el 03 de junio de 2006 de <https://www.ncjrs.gov/pdffiles1/jr000243f.pdf>)
- Tenorio, M. C. (2000). Influencias en la crianza y el desarrollo de los niños y niñas en dos comunidades afrocolombianas del Valle del Cauca. En M. C. Tenorio (Ed.), *Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas*. Bogotá. D. C.: Ministerio de Educación Nacional.
- Trentacosta, C. J., Hyde, L. W., Shaw, D. S., Dishion, T. J., Gardner, F., & Wilson, M. (2008). The relations among cumulative risk, parenting, and behavior problems during early childhood. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 49, 1211-1219.
- Wachs, T. D. (2009). La naturaleza y las consecuencias del estrés sobre las familias que viven en países con bajos ingresos. En T. Moreno (Ed.), *El estrés familiar: protegiendo el bienestar de los más pequeños*. La Haya: Fundación Bernard Van Leer.
- Yapu, M. (2010). Políticas públicas, socialización y experiencias en torno a la infancia. En M. Yapu (Comp.), *Primera infancia: experiencias y políticas públicas en Bolivia* (pp. 197-224). La Paz: Fundación Programa de Investigación Estratégica en Bolivia - PIEB.